

:: Castración: Incidencias clínicas y teóricas.

Foro. Escuela Freud-Lacan de La Plata

Castración es un término de las primeras aproximaciones que tenemos con el psicoanálisis. Lo encontramos en Freud y Lacan. En la articulación con la clínica y la teoría permite varias entradas. Pensé entonces en entrar por el lugar en que la invitación fue hecha: un tiempo de pandemia, tiempo en que todos, de un modo u otro, nos vemos afectados.

Pasaron varios meses y algunas cosas vamos pudiendo ubicar en relación a los efectos que ha tenido la aparición de este virus que a nivel mundial modificó la cotidianidad de las vidas. En nuestro país, se dispuso la restricción para la circulación de los cuerpos con el fin de preservar la salud. Algunas medidas se fueron flexibilizando. Con el correr de los días vimos cómo los contagios, muertes y recuperados empezaron a aparecer dibujados en cuadros de doble entrada.

Como decía, todos de algún modo, nos las tenemos que ver con esto en algún punto. De un golpe el mundo fue otro. Espacio y tiempo se vieron borroneados y **desorientación** fue la palabra que me acompañó por aquellos primeros días.

Dos expresiones me resonaban muy diferentes de entrada: *lavarse las manos*, que de repente pasó a ser gesto de cuidarnos, y *quedarse adentro*, implicarnos.

¡Cómo no iba a estar desorientada!

¿Aislados o invadidos? ¿qué es adentro y qué es afuera? Me preguntaba.

Quienes tenemos la suerte de contar con dispositivos tecnológicos y analíticos, pudimos valernos de recursos para que no se corte todo y así continuar los hilos de trabajo, estudio, recreación y lazos sociales. De repente parecíamos estar en el Reino del revés¹.

Me interesó lo de INCIDENCIAS. La invitación a este foro: **castración** enlazado a “**incidencias clínicas y teóricas**” me llevó al trabajo en los primeros días de la cuarentena.

Con algunos pacientes en las primeras teleseSIONES o videoseSIONES sentía que me resultaban charlas pasatistas (Incluso al terminar las sesiones sentía que los estaba estafando). Luego pude ubicar que era necesario que pasen, que no era un tiempo para quedarse ahí sino sólo como pasaje, y también que era oportuno darle ese lugar. **Pasarlo**. Mientras, charlabamos y se iba hilvanando otra cosa.

Dos viñetas clínicas

* Una paciente me cuenta que quería que llegue la hora de la sesión y al llegar ese momento no puede hablar, no sabe cómo empezar, no le sale.

Le digo que no es tan fácil, que nos falta el saludo, subir por el ascensor, el abrir la puerta, dejar las cosas, acomodarnos en el consultorio... Con las sesiones por teléfono nos falta ese recorrido hasta entrar.

Después de un ratito para el silencio me pregunta cómo es el lugar donde estoy, entonces se lo describo y ella empieza contándome que ahí el sol da a la mañana y que está sola en su casa pero que igual prefiere cerrar la puerta de la habitación antes de empezar la sesión.

Así, en el armando de esa nueva escena, vamos entrando.

* Otra paciente,

Me dice que se le iban ocurriendo cosas para contarme durante la semana pero que estando en su casa, al momento de la sesión, no puede hacerlo porque su pareja se encuentra allí. Pensó en dejar hasta que volvamos al consultorio. Le propongo buscar otro modo. Podría escribirme al mail y luego retomar en la sesión sobre lo escrito. Le gusta la idea entonces probamos y empiezo a recibir escritos con tramas que entrarán a través del correo. Al empezar la sesión le digo que recibí sus palabras, las leí, y enseguida ella retoma el hilo y continúa. Más tarde se encontraría hablando de su lugar en la dinámica familiar.

Notarán que son pasajes muy simples, pero justamente eso fue lo que me hizo pregunta, y quisiera poder trabajar. En el consultorio me encontré con un límite impensado hasta ese momento. Una restricción, ¿cómo habilitar el espacio de análisis fuera del consultorio cuando no es posible hablar?

Sabemos que llevar adelante análisis, conlleva dar unas vueltas por la castración, es más: que un análisis se trata de eso, de pasajes por la castración, para que se ponga en juego ese lugar de vacío y como efecto tenga lugar el accionar de un deseo.

Mucho más acá de estos movimientos analíticos y a partir de las preguntas que tenía, ubiqué que si todo tambalea, no es posible estar disponible para que se juegue ese lugar de enigma que requiere nuestro oficio.

(Pensaba que era como la retirada de la vigilia para dormir. Es necesario que varias cosas estén más o menos seguras de encontrarse al despertar para poder retirarse tranquilo.)

¿Cómo disponerse al lugar de objeto cuando uno está buscando de donde sujetarse?

La pregunta de otro modo, la diría: ¿cómo disponerse a que se efectúe por un ratito, el abandono de la posición sujeto, para propiciar en el dispositivo el juego del semblant, cuando los marcos parecen estar desdibujados?

Establecido eso, ya no todo tambaleaba. Es cuando pude ubicar ese no-todo, incompletud, tachadura; que se inaugura la posibilidad de algo nuevo.

Para que pueda darse ese juego del *a*, operar esa función, tiene que haber un armado.

Hablar de *armado* me condujo a considerar la propiedad de *consistencia* que comporta el nudo. Si digo consistencia, lleva al imaginario: soporta el corte; corte y arma. En la primera clase de RSI², encontramos cómo las cuerdas anudadas hacen tope una a otra en el armado del nudo. Cada una de ellas tiene su distinción, pero al estar anudadas se homogeiniza, dice Lacan, y continúa esta idea retomando en la clase 8. Es decir que las propiedades que cada una de las cuerdas comportan por separado, pasan a ser del nudo.

- Imaginario: consistencia

- Real: ex-siste

- Simbólico: agujero

El nudo consiste estrictamente en que 3, es su mínimo.

Hago esta vuelta para poder decir en el nudo la castración: en tanto límite la encontramos en los cruces de las cuerdas, ese tope que hace una a la otra.

En psicoanálisis hablamos de hacer con la falta, pero ésta no está de antemano, la suponemos en principio para poner a funcionar el dispositivo. En un análisis tendremos que hacer un recorrido para que alcance esa condición de vacío. Varias vueltas que bordeen y permitan poner en función ese lugar como enigma.

Ahuecar, poner en juego la falta para que, como efecto, opere como causa de deseo, empuje a vivir.

Estamos en lo complejo del nudo, ¡*Estamos en lo imaginario!* Lleva por nombre la clase 8 de RSI³. Ese lugar de vacío por sí solo no es nada, es más, no podríamos nombrarlo si no es en relación a otros dos, con lo cual: anudado. El agujero está en función, si cuenta la falta. Es a partir de ahí que opera. Pasando por ese límite que

bordea el agujero, el uno adiciona. Es decir, es preciso que el cero esté operando como vacío donde enhebrar, para que sea posible un armado.

¿De qué se tratan esas intervenciones que hicieron relanzar el despliegue de la palabra?

“Al comienzo, el amor...” encontramos respecto a la transferencia en el seminario 8⁴. Freud respecto a la transferencia, motor y obstáculo.

“El amor permite al goce condescender al deseo” Seminario X. Una forma de nombrar un pasaje con el amor de pivote.

“El amor es signo de que se cambia de discurso”⁶. Seminario XVII.

El amor hace consistencia, tiende al uno. Es preciso entonces ubicar la transferencia como metáfora del amor para habilitar ese juego. Sustitución, suplencia que habilita el pasaje. Hablar en el dispositivo analítico ya es perder goce comprimido.

Encontrarse con el impedimento, lo que se pone en cruz, no es nada simple. Hemos leído y escuchamos a diario los grandes montajes que se arman para evitar su encuentro, diferentes respuestas ante lo difícil que es tenérselas que ver con la castración. Es que la castración tiene efectos de rechazo: Represión, renegación, forclusión. No resulta nada fácil, tanto, que los intentos de salidas requieren un montaje/arreglo que compromete al sujeto todo.

Nuestra práctica propone no esquivar esa tensión, tornar posible ese pasaje para que efectúe una suplencia. Suplir implica que algo tenga lugar sobre la base de una pérdida. No es volver a un estado anterior, es invención sobre el vacío en función.

Comentar la entrada al consultorio en lugar de hacerlo en acto, claro que no es lo mismo. Es una suplencia que permite hacer otra cosa con lo que no puede ser posible, sin embargo, alivia y crea.

Me parece que por esto escribí estos pasajes. No son grandes movimientos analíticos. Es lo que pone a andar el dispositivo donde amor y deseo del analista, se ponen en juego.

María José Colombo
La Plata, 16 de septiembre 2020

Actividad compartida con Sergio Demitroff, Alejandra Di Núbila y Leticia Scottini,

1 El Reino del revés. Canción. Maria Elena Walsh

2 Seminario XXII. RSI Lacan (1974/1975) Traducción y notas Rodriguez Ponte

3 Seminario XXII. RSI Lacan Traducción y notas Rodríguez Ponte

4 Seminario XVIII La Transferencia. Lacan Ed. Paidos

5 Seminario X La Angustia. Lacan Ed. Paidos

6 Seminario XXII El reverso del psicoanálisis. Lacan Ed. Paidos